



María siempre es Madre

Cuenta Emerson, un célebre escritor, que un día caluroso de verano subió en un autobús para un viaje de media hora.

Todos los viajeros iban cansados y estaban muy aburridos. De repente, en una de las paradas, subió una mujer joven con un niño pequeño.

Apenas se sentaron en el autobús el humor de todos los pasajeros cambió de color. Parecía que aquel niño y su madre habían traído la alegría con sus sonrisas, sus miradas, sus caricias y su dulce conversación. Todos los miraban con cariño y mostraban la alegría en sus semblantes.



El amor de una madre y su hijo es capaz de cambiar de color incluso hasta el ambiente más triste y aburrido.

María, Madre de Jesús, trajo un niño a quien hizo caricias, a quien mimó. Con Jesús llegó la alegría al autobús del mundo. Desde entonces todo el mundo piensa en Él. Por María nos vino la alegría.

Es más: ella tiene la misión de acariciarnos y tratarnos como sus hijos porque... **¡¡TODOS NOSOTROS SOMOS SUS HIJOS!!**

Éste fue precisamente el encargo que Jesús le dio a su madre cuando estaba a punto de morir en la cruz: *"Mujer, ahí tienes a tus hijos"*. Desde entonces ella nos cuida y nos trata como tales.

Cuando una madre está presente, no podemos estar tristes. Ella es la causa de nuestra alegría.

¡Feliz Día!!

¡Sí, tú puedes!

Colegio "La Presentación"
DOMINICAS - VILLAVA

